

DISCURSO DEL Dr. HÉCTOR CORVALAN LIMA *

"Señoras y Señores:

Hace pocos días, al despedir en nombre de la Universidad los restos del Dr. Emilio Descotte, dijimos que una de las exigencias planteadas a las instituciones por el recuerdo de su fundador era la de honrar su memoria. Un elemental deber de gratitud, obliga rendir los honores necesarios a quien fuera la causa eficiente, el germen y la inspiración de esta gran obra educativa y cultural que es hoy la Universidad de Mendoza.

Pero ese deber se torna inexcusable, cuando el fundador ha tenido la talia intelectual y moral de Emilio Descotte. Quienes lo hemos conocido, quienes hemos trabajado con él en esta su querida Universidad, quienes hemos compartido su cátedra, sabemos de su hombría de bien, de su insobornable rectitud, de su honestidad intelectual. Descotte tenía una virtud, entre otras, que no es común en los argentinos, se podía discentir con él y seguir siendo su amigo. Fue, sin duda, un gran espíritu.

Por todo ello y por mucho más, la Universidad de Mendoza, a través de su Consejo Superior, a propuesta del Rectorado, decidió imponer el nombre de: "Dr. Emilio Descotte" a la Biblioteca de su Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, que hoy inauguramos, después de muchos años de espera, en su casa propia.

De este modo se realiza un acto de estricta justicia, que consiste en devolver —en su memoria— un poco de lo mucho que nuestro ilustre fundador hizo por el nacimiento y prestigio de esta Casa de Estudios.

Este acto estaba ya proyectado en vida del Dr. Descotte. Queríamos celebrar el vigésimo segundo aniversario de la Universidad, imponiendo su nombre a la Biblioteca que guardará los libros de derecho y humanidades. Esos libros que él mucho frecuentó y que tanto quería.

Lamentablemente, una vez más la muerte cambió los planes de los hombres. Por ello, este acto hubo de transformarse en una ceremonia de

* Palabras pronunciadas por el Sr. Rector, en el acto de celebración del 22º Aniversario de la fundación de la Universidad de Mendoza e inauguración del nuevo local de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

rememoración y recuerdo. Recuerdo que permanecerá imborrable en la memoria de quienes conocimos a Emilio Descotte y que habremos de transmitir a las futuras generaciones que pasen por estos claustros.

Pero además de una recordación y un homenaje, la habilitación de esta biblioteca, marca un hito en la vida de la Universidad de Mendoza. En efecto, por primera vez desde su fundación, una de sus Facultades contará con una biblioteca dotada de todos los elementos que técnicamente son exigidos: sala de lectura amplia y confortable, un importante número de volúmenes (cerca de 8.000), un servicio adecuado a las necesidades de estudiantes y estudiosos y un equipamiento completo.

Esto no es sino una prueba más de que la Universidad de Mendoza está llegando a la edad adulta; que la semilla que hace veintidós años sembrara Descotte, ha fructificado y que continúa en marcha ascendente hacia la optimización del servicio educativo y de investigación.

Como prueba de este aserto, no tenemos más que mostrar algo de lo ocurrido en esta Institución en los últimos años:

Se organizó el centro de procesamiento de datos, recientemente ampliado con la adquisición de modernos elementos de computación; se habilitó parcialmente este edificio para los cursos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y está previsto para el mes de agosto su habilitación definitiva, incluyéndose las oficinas del Rectorado y del Decanato de la Facultad mencionada; se han incorporado servicios de fotocopiado, cafetería y librería; se creó la Editorial Idearium, que hoy en día es conocida y apreciada en nuestro país y en los más importantes centros culturales del mundo y que ha participado ya exitosamente en cuatro Ferias Internacionales del Libro; se organizaron dos Congresos Internacionales que han puesto a la Universidad en primera línea en el país y en el extranjero.

Del último de ellos, el Congreso sobre la Doctrina Social de la Iglesia y la Realidad Contemporánea, dijo el Dr. Emilio Descotte, en carta al Rector que habla, lo siguiente: "El resultado (de este Congreso) fue notoriamente un amplio éxito. Prestigia a la Universidad promotora y le da presencia nacional en el orden cultural superior. Además —continuaba el Dr. Descotte— las jornadas fueron de evidente oportunidad. Se marca una luz en un mundo y circunstancias de terrible desorientación".

Pero si la habilitación de esta Biblioteca es un hito, significa también un desafío; todo paso adelante supone un nuevo punto de partida hacia una meta más elevada.

Somos conscientes de ello y estamos dispuestos a asumir este reto, en la inteligencia de que nuestra tarea se dirige a uno de los objetivos más elevados que puede proponerse el espíritu humano: la ciencia, la cultura y su difusión entre las nuevas generaciones.

Estamos seguros de que en esta nueva etapa del camino que hoy se inicia, el ejemplo de Emilio Descotte nos servirá de paradigma.

Por su memoria, por la cultura de nuestro país y por el bien común de la Nación, comprometemos todo nuestro esfuerzo en la tarea. Dios quiera que podamos cumplirla íntegramente".